



# ZAMORA ILUSTRADA.

Revista Literaria Semanal

AÑO 2.º

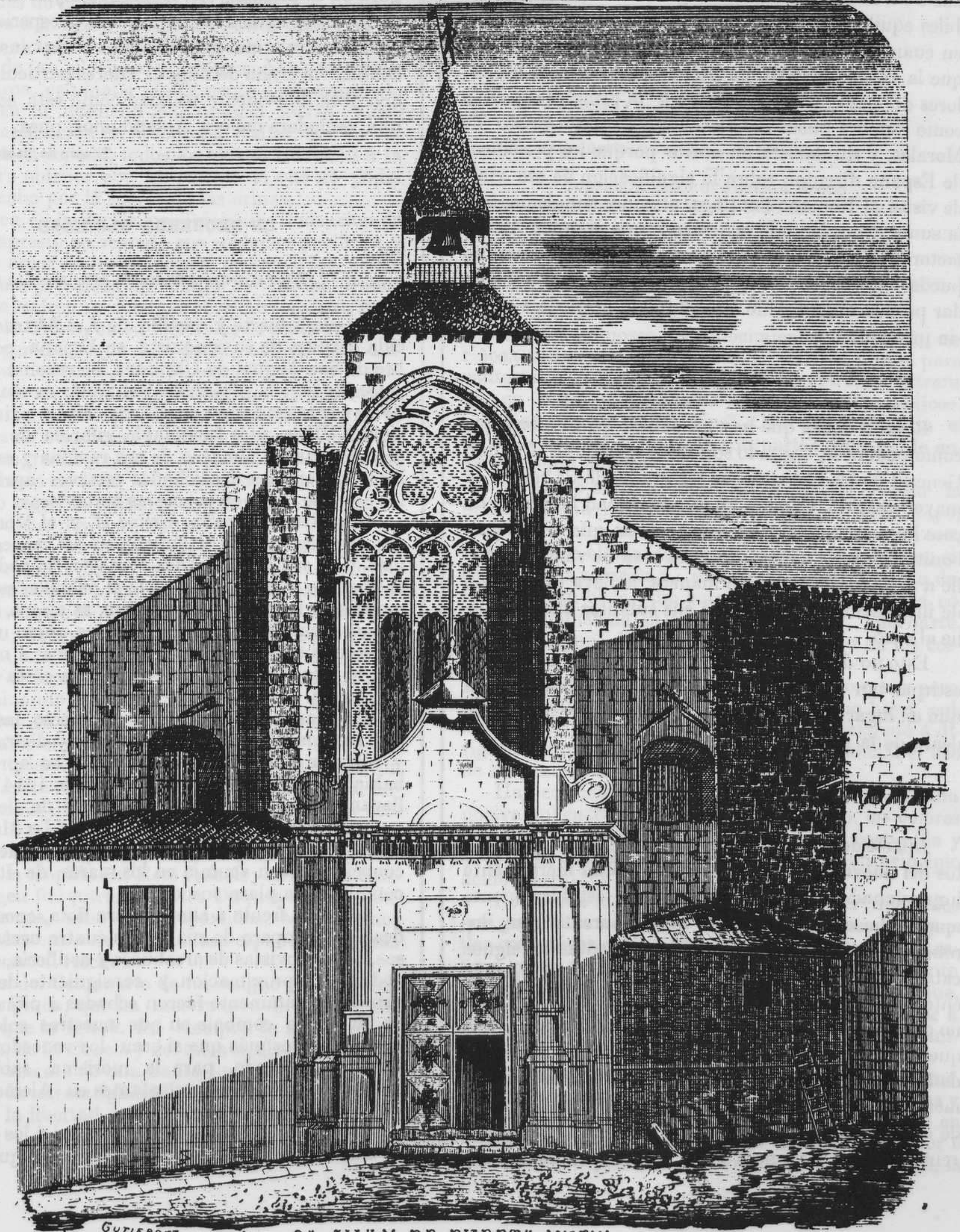
SUSCRICION.=2 rs. al mes en todas partes.=Anuncios y comunicados á precios convencionales.

DIRECTOR: J. ALVAREZ MARTINEZ.

Zamora 8. de Febrero de 1882.

NÚM. 48.

PUNTOS DE SUSCRICION.=Calle de al Rua. 10.  
CORRESPONDENCIA.=Sacramento, 2.



S.º JUAN DE PUERTA NUEVA.

GUTIERREZ

SUMARIO.—GRABADO.—San Juan de Puerta Nueva.—Crónica general, por Tristan de Valderey.—Un recuerdo glorioso, por D. Casimiro de Erro.—Hojas de un libro (poesía,) por D. Adolfo Fernandez.—Carta a una niña de quince años, por D. Mariano Perez.—Nuestro grabado, por D. Ursicino Alvarez Martinez.—Dos juramentos y una estocada (romance,) por D. Prudencio Bugallo.—Novelas históricas zamoranas (continuación,) por D. Alfredo Panadero.—Notas y noticias.—Terulia.—Anuncios.

■ 25 ■

## CRÓNICA GENERAL.

No sucede nada en Europa: la rebelion de la Dalmacia, el resbalon de Gambetta, las suscripciones inglesas á favor de los judíos perseguidos en Rusia: los hábiles equilibrios del Gran Canciller del imperio alemán en cuanto á la responsabilidad del monarca, cosas son que la veleidosa moda ha hecho palidecer con los colores del pretérito. Roma espera la romería española como Zamora puede esperar la del bendito Cristo de Morales, y sin dársela un ardite porque los periódicos de España discutan sobre la significacion de ese viaje de visita al Romano Pontífice, atieade simplemente á la suma, considerando con razon que el órden de los factores no ha de alterar el producto. Y el producto no puede dejar de ser lisonjero á la poblacion que ha de dar posada al peregrino... pagando el hospedaje con ó sin principio.

\*\*

Resulta ahora que hay un sultan en Bombay que como podía ser, segun lo son otros soberanos, Capitan General de los Ejércitos, se ha graduado de rátero de mayor cuantía. Cuando vá esta majestad bombaya de convite á casa de algun amigo, dicen que le *limpia* bonitamente los cubiertos ú otra cosa de valor que halle á mano, y de la propia manera le lleva el demonio de inclinacion á desbalijar á sus súbditos cuando viene al caso.

Esto no debé ser verdad; pero si lo fuera, era fácil estirpar tan feas aficiones en el sultan: bastaba con que en lugar de rodeársele de la guardia real se le rodeara de la guardia civil.

\*\*

Aparte de lo que preocupe en París el arreglo y actos del nuevo gabinete, el público se halla fuertemente impresionado. En la ventana de un establecimiento aparece hace algunas noches un trasparente que, iluminado por la parte interior, va presentando signos cabalísticos numerales, 2, 30, 7, 600, etc. El mundo entero sabe ahora este curioso acontecimiento. Debe, no obstante, conservarse la tranquilidad; no son cifras que acusen la funestaa euenta caldea de las pirámides de Egipto sobre la conclusion del mundo; es sencillamente que andan jugando al billar una buena partida de carambolas un francés y un americano. El trasparente anuncia el número de las hechas por cada juga-

dor; fuertes apuestas median en la partida, y esto produce un retruque en muchos bolsillos.

\*\*

A las escuetas alturas de la Alberca fué mucha gente zamorana á esperar el paso de la cigüeña: San Blás no permitió verla, mas si se vieron muchas palomitas escalan alegremente aquellas cuestas en las que solo se festeja un recuerdo, porque no hay asomo de ermita ni santo ninguno por aquellos alrededores. Ofreció, pues animado paseo la romería al agradable ambiente de una hermosa tarde,

La plaza mayor ha recibido una considerable añadidura, y se puede ya salir de misa de doce con holgura en la plszuela accesoria que dejan desalquilada on las casas demolidas. Aunque la prosperidad de una ciudad no se mida por el número de sus plazuelas, cuando sin lesion de ningun interes particular se logra una obra de evidente utilidad como esta, se considera una verdadera mejora. Aplaudamos, pues.

Tristan de Valderey.

### UN RECUERDO GLORIOSO.

(Vase el artículo El cautivo de la Mamora.)

La plaza fuerte y castillo de *La Mamora*, conocida despues de su conquista, en España, por el nombre de San Miguel de Ultramar, en razon á haber sido colocada bajo la proteccion del Santo Arcángel, caudillo de los escuadrones angélicos, era á principios del siglo XVII la más formidable guarida de piratas de aquellos mares, almacen de sus rapiñas y calabozo de los innumerables desdichados cautivos apresados por los hijos de Islam en las costas berberiscas.

Reinaba en España Felipe II, y el Monarca que regía los destinos de la Europa en sus vencedoras armas y en sus renombrados consejos, no podía tolerar, en manera alguna, que ínterin el pabellon español tremolaba en los más lejanos países, se alzara, frente á la nacion dominadora en dos mundos, como un padron de ignominia y una insultante amenaza á nuestro poder, la plaza y castillo referidos, en la costa occidental de Tánger.

En euanto lo permitieron, en efecto, las tropas y los recursos del Erario, diseminadas y distraidos unas y otros en tan gigantescas luchas, se aprestó en la bahía de Cádiz, al comenzar el año de 1614 una flota, llevando á bordo cuatro mil hombres de desembarco, que se hizo á la vela con direccion á La Mamora, al mando experto é inteligente de D. Luis de Fajardo, conocido ya con ventaja en los mares de Italia, para conquistar la plaza susodicha.

Llegada frente á ella nuestra flota, encontró fondeadas al amparo de sus fuegos cuatro urcas holandesas, bien provistas de arcabuces y artillería, que la impedían la aproximacion y consiguiente desembarco; pero inmediatamente fueron echadas á pique, despues de un reñido combate en que nuestros soldados probaron una vez más que si eran los vencedores de las Navas y el Salado, para la morisma, sabian hacer morder el polvo á los protestantes en Alemania y los Países Bajos.

La plaza y castillo fueron tomados á los pocos dias no sin una tenaz resistencia de los marroquíes, reco-

brando su libertad, en consecuencia, unos cinco mil cautivos, la mayor parte españoles: procedióse inmediatamente á pacificar su principal mezquita, y convertida en Iglesia cristiana, fueron colocadas en la misma hasta diez y seis sagradas imágenes, entre ellas la de San Miguel, declarado Patron de la fortaleza, y la de Jesús Nazareno, llevadas expresamente en la flota al efecto.

Así continuó tranquila y respetada la plaza de San Miguel de Ultramar, dominando por completo aquellos mares, ántes infestados, y luego libres, de piratas, hasta que en 1681 fué desgraciadamente sorprendida su escasa guarnicion, de la que una parte vendió caras sus vidas en la defensa, y otra quedó cautiva siendo conducida, con las sagradas imágenes, á las fortalezas de Salé, Féz, Tánger y Mequinez, en medio de los mayores ultrajes, profanado el templo y restituido á su antiguo estado de mezquita entre las frenéticas aclamaciones de la soldadesca berberisca.

Reinaba á la sazón en nuestra patria Carlos II, conocido con el apellido de *El Hechizado* y la dinastía austriaca, de tan gloriosos é imperecederos recuerdos para nosotros, caminaba rápidamente á su ocaso, envolviendo en su desdicha toda nuestra fuerza, virilidad y representacion en la Europa: así es, que en vez de empuñar la espada, todos los ojos se volvieron á la Iglesia, para obtener por el rescate lo que no podía llevarse á cabo por la fuerza de las armas.

La órden de la Santísima Trinidad, Redencion de Cautivos, aprestó en seguida sus soldados pacíficos, y solicitó las arcas de los poderosos, como de los necesitados: la casa y estados del duque de Lerma, tronco de la noble estirpe de Medinaceli y Santistéban, protectora de la Orden, en su Reforma, iniciada en nuestra patria por el insigne hijo de Alarcón del Campo Juan Bautista de La Concepcion, figuró por la mayor cantidad en la lista de redencion: y puestos en marcha los heroicos expedicionarios se rescataron al fin, despues de inauditos esfuerzos y estrependos prodigios, las sagradas imágenes y los soldados cautivos, en 28 de Enero de 1682 á las cuatro y media de su tarde, cuyo segundo centenario acaba de celebrarse en Madrid en dicho dia, con un solemnisimo triduo, en que han tomado parte todas las clases sociales, y en el que han recordado hecho tan glorioso para la religion y para la patria, los oradores sagrados Reverendo Padre Montalvan, de la órden de las Escuelas Pías, Vice-Rector de su Colegio en Granada; Reverendo Padre Fidel Fita, de la Compañía de Jesús, Académico de la Historia, y el humilde autor de estos desaliñados párrafos, terminando tan solemnes cultos una notabilísima procesion en la tarde del 28 á la misma hora en que se verificó el rescate, doscientos años há, de los cautivos y de las sagradas imágenes; de las cuales, la de Jesús Nazareno se venera en su propia Iglesia, antiguo Convento de Trinitarios Descalzos, bajo la proteccion del Ducado de Medinaceli y de una Real é Ilustre Esclavitud que preside dicha casa: la de San Miguel, en la Capilla del Real Palacio; otra de la Santísima Virgen fué entregada á los Duques de Benavente, y las demás, asimismo, repartidas, segun hemos oido, entre las casas de la grandeza española que más contribuyeron al rescate.

Despues del Centenario de mi insigne paisano Calderon de la Barca, que ha mosarado á la España del siglo XIX que la iglesia fué siempre la madre de la inspiracion, de la ciencia y del talento, el segundo Centenario del rescate de esta Santa Imágen ha venido á probar que la misma Iglesia ha sido, es y será siempre amante de la libertad real, fecunda y verdadera.

CASIMIRO DE ERRO E IRIGOYEN.

(HOJAS DE UN LIBRO.)

FÁBULA XL.

Donde las dan las toman.

Bruno, pillo muy largo,  
al fin cayó en las redes, sin embargo,  
y se casó con Rosa,  
con él tan complaciente y amorosa  
cuanto Bruno con ella brusco, amargo.  
Al fin murió la mártir, y él decia  
que quería llorar y..... no podia.

Despues por el atajo,  
(y no lo hay, segun dicen, sin trabajo,)  
Bruno casó con Berta,  
chata, pelona, presacada y tuerta,  
con voz que parecia un contrabajo,  
y más suave de voz que de modales;  
pues Berta los tenia muy brutales.

Y Bruno se hizo mieles,  
y su cara consorte toda hieles;  
con que hete aquí que á Bruno  
no le valió ser largo ni ser tuno;  
y entonces se caubieron los papeles.  
Al pobre veces mil se le veía  
que quería reirse y..... no podía!.....

Considera lector que como á Bruno  
su San Martin le llega á cada uno.

ADOLFO FERNANDEZ.

Carta á una niña de quince años.

Aunque no poseo los conocimientos de que tú, cariñosa amiga, me crees adornado, como la pluma para contestar á la pregunta vaga y en extremo extraña que en tu última me haces, relativa á los cosméticos, ¿Vas á hacer uso de ellos? ¿Con qué fin? ¿Con el de embellecerte? ¿Con el de adornarte? ¿Con el de encubrir algun defecto?

No puedo creerlo: que si no es posible realzar la belleza de una pura y radiosa aurora del florido Mayo; si no se concibe un adorno, por primoroso que sea, que aumante el encanto de sus misteriosas tintas; si, en fin, no se advierte en ella el más insignificante defecto, tú, tan bella, tan encantadora, tan perfecta como ella ¿habias de intentar embellecerte, adornarte, encubrir algun defecto, que es el destino de los cosméticos?

Repito que no lo creo, que no lo puedo creer; pero por si alguna amiga, á quien el Criador no haya colmado de tantas gracias como á tí, se ha obligado á dirigirte la pregunta sobre si es ó no perjudicial el uso de los cosméticos, voy á contestarte.

Hay cosméticos que no ejercen influencia alguna nociva aplicados sobre la piel, por ejemplo, los colores vegetales ó animales como la beterraga, la cochinilla y el carmin; cuando no están asociados á un principio ácido ó alcalino.

No sucede lo mismo con las sustancias minerales que generalmente entran en la composicion de aquellos cosméticos destinados á dar una coloracion extraña á veces, casi siempre son peligrosas, no solamente por la alteracion que ocasionan en la piel sino porque, y esto es grave, pueden ser absorbidas y dar lugar á accidentes funestos: en este caso se encuentran el minio, el albayalde, el cinabrio y otros.

No son menores los males que producen los cosméticos que se emplean para teñir los cabellos, las cejas y la barba, pues verificándose reacciones quimicas en virtud de las que se ha de operar el cambio de color é ignorando las personas que los aplican, en general, la

manera de modificar su acción, suelen experimentar con harta frecuencia inflamaciones más ó menos graves del cuero cabelludo, de la cara y de los ojos.

También es en extremo peligroso el uso de pomadas depilatorias, es decir, de las que se usan para destruir los pelos de la cara, de los brazos, etc., pues compuestas por lo general con sustancias cáusticas, puestas en contacto con superficies extensas y un dérmis demasiado fino, la absorción es fácil y los efectos de ésta nocivos siempre y á veces gravísimos.

Los jabones y los perfumes son un medio de limpieza, es verdad; pero conviene, al hacer uso de ellos, estar á la mira de si producen aridez en la piel y las grietas que á esta suceden, en cuyo caso deben proscribirse y sustituirlos con pastas oleosas: el aceite de almendras, etc.

Esos polvos, opiatas y aguas ó elixires que se emplean para blanquear los dientes, no siendo muy ácidos y haciendo las frotaciones con suavidad y con cepillos blandos, en una palabra, no gastando el esmalte de los dientes, pueden emplearse, pues conservan su blancura y brillantez.

No sucede esto con las pomadas empleadas sin discernimiento y sin el consejo facultativo, para curar algunas enfermedades de la piel de la cara, manos y otras partes del cuerpo. Compuestas generalmente, me refiero á las que expenden los perfumistas, con mercurio, yodo, plomo, azufre, arsénico ú otras sustancias más ó menos peligrosas muchas veces, en vez de curar modificando el dérmis, agravan con frecuencia las afecciones que se intentaba destruir.

Este es, mi querida amiga, el juicio que tengo formado de los cosméticos. Si tu pregunta no hubiera sido tan vaga; si te hubieras expresado con más claridad y precisión, me habrías evitado retorrer toda la escala de los cosméticos, con exposicion de olvidarme de alguno, y mi parecer sobre uno determinado sería tal vez más extenso, más claro que teniendo que darlo sobre todos en general.

Y pues te he complacido, compláceme tú leyendo estos versos que casi con igual motivo vieron la luz, hace ya bastante tiempo, en un periódico de la localidad, traducidos por mí de un libro portugués.

¿Para que, di, los cosméticos  
dime, niña, para qué?  
creerás que á tus encantos  
eso mas brillo les dé...?

¿No conoces que sin arte  
es tu belleza mejor...!  
deja que humilde se ostente  
esa tu hermosura en flor.

Abandona, bella niña,  
lo que da falsa belleza

que mejores son las galas  
que te dió naturaleza.

La modestia es muy hermosa  
es atractiva, seduce,  
y ese adorno inestimable  
en tu alma se trasluce.

Separa afeites y galas  
de tu rostro encantador  
y verás cuánto más brilla  
de tus gracias el primor.

MARIANO PEREZ.

## NUESTRO GRABADO.

El templo que es objeto de nuestro grabado de este número, merece tener lugar entre los recuerdos principales y más apreciables de la capital supuesto que ofrece en conjunto la representación civil ó municipal ya que sustenta en su torre propia del Ayuntamiento esa campana que ha festejado con su solemne golpe las alegrías, y tañido con fúnebre metal en las desventuras y rebatos llevando en fin la voz del procomún bajo la férrea planta de ese guerrero porta-estandarte de nuestra antigua bandera. Reune á esta representación popular que le da esa torre, una indudable importancia esta iglesia como monumento histórico y ecle-

siástico, como que es y si siempre fué una de las parroquias más numerosas de la capital.

La iglesia ha sufrido muchas trasformaciones y ruinas sujeta como ha estado á seguir las vicisitudes de su torre que era á la vez de defensa. Conserva pues poco de su primitiva forma.

Por los años de 1057, luego de ser reparada ó más bien, casi reedificada la ciudad por D. Fernando I de Leon, que la habian dejado los moros en malísimo estado, este rey comprendiendo la importancia de Zamora como ciudad fronteriza, la dejó muy bien amurallada y mandó hacer la torre primitiva en el sitio en que está hoy la que muestra el grabado.

En el siglo XII se ensanchó la ciudad hacia lo que hoy aunse llama Tras-castillo abriéndose entónces en el lugar donde hoy está la Plaza Mayor, la puerta que se llamó Nueva, edificándose junto á la torre la iglesia que se llamó San Juan de Puerta-Nueva por su cercanía á aquella.

Entrados en España los Templarios á principios del siglo XIII, empezaron á ayudar la campaña contra los moros y aun cuando la infortunada circunstancia de haber sido sacado de Zamora el más hermoso archivo que tenia en Castilla la orden de San Juan sucesora de aquellos desgraciados caballeros, impide fijar puntualmente la razon de haberles pertenecido la iglesia de San Juan, no obstante, habida cuenta de ser tan interesante y codiciada esa torre fortaleza dominante en la ciudad y recordando que un privilegio de doña Beatriz y se esposo San Fernando concedió en 1222 á los caballeros Teutónicos los lugares de Toro, Benafarces y Griegos, se conjetura con probabilidad de acierto que de igual modo se les confiara por entónces y por un rey santo y zamorano la guarda de esta torre-fortaleza que aseguraba á Zamora contra los de afuera ó los de dentro, cuya guarda ninguno con más lealtad y valor podia tener que aquellos caballeros que tan mostrados y ejecutivos los tenían.

Á fines del siglo XIV debió instalarse el reloj toda vez que en 1496 era ya muy viejo como se desprende de la narracion que Hernando del Pulgar hace de la frustrada entrevista de Fernando de Aragon y Alfonso de Portugal en el Daero, lo cual por andar el reloj muy *errado* no se verificó.

Á mediados del siglo XVI se reformó el chapitel de la torre colocando el reloj entre cuatro columnas, pero de resultas de la obra, poco despues se resintió la torre y se arruinó una parte destrozando una grande de la iglesia con la magnífica ventana ojival que se vé en el grabado, la cual hubo que atestar de ladrillo ó argamasa para impedir su total desaparicion con lo que quedó sin el magnífico hueco acristalado de colores que tenia. Pusieron en obra de reedificacion torre y templo sobre la base primitiva y duró 20 años la obra que costó 421.000 maravedises pasando entónces la torre á ser propiedad del Ayuntamiento segun convenio que firmó el párroco de San Juan en 1570 y se puso puerta con llave para que el reloj no se tocara sin permiso ú orden de la autoridad. Poco despues se abrieron por disposicion del Concejo las cuatro ventanas de la torre tallándose las armas de la ciudad en la piedra y un vecino piadoso costeó la pintura de una vírgen de la *Anunciada* en el sitio del antiguo horario cuando se abrió la esfera actual.

En 1642, despues de otras reconstrucciones del chapitel, se colocó la figura de Pero-Mato aunque no puede asegurarse que ántes no hubiera ya otra con la misma simbólica representación que unos creen ser la de Viriato llamado de aquel modo por corruptela y otros suponen que no significa sino el emblema del valor y lealtad con que siempre se distinguió Zamora á cuya estatua dió el vulgo ese nombre del de algún

célebre personaje de los que han llevado tal nombre, que han sido varios.

Habiendo venido en 1759 el célebre arquitecto de cámara D. Joaquin de Churriguera para reconocer el templo de San Pedro, que amenazaba inminente ruina, se hicieron las reparaciones y portada del poniente de aquel templo, y bajo la dirección del mismo artífice la de San Juan que hoy se vé en el grabado. Son notables en esta iglesia sus dos grandes arcos del interior, su hermosa puerta del Sur y su antigua ventana del estilo ojival, rellena hoy de ladrillo que se vé en el dibujo.

URSICINO ALVAREZ MARTINEZ.

## DOS JURAMENTOS Y UNA ESTOCADA.

(LEYENDA HISTÓRICA DEL SIGLO XIII.)

Dedicada à mi querido amigo y paisano D. Miguel Ramos Carrion.

### I.

Es una noche, lector,  
si la crónica no miente,  
del mes de Noviembre y año  
mil doscientos veintinueve:  
ronco zumba airado el viento,  
el agua cae à torrentes  
produciendo al azotar  
en los vidrios y paredes  
un rumor sordo, apagado,  
como el estertor de muerte;  
y aunque nada más serán  
las ocho próximamente  
ya la muy noble Zamora  
en calma reposa y duerme:  
solitarias y desiertas  
sus lóbregas calles véense  
y un misterioso silencio  
todo su recinto envuelve  
que solo interrumpe à intervalos  
la voz quejumbrosa y ténue  
del aterido atalaya  
que al rigor de la intemperie  
en vano busca un asilo  
que del frío le preserve;  
ó ya el lúgubre chirrido  
de la veleta al moverse  
obligada por el soplo  
del vendabal que la impele,  
ó el fatídico graznido  
(augurio de males siempre)  
lanzado por la lechuza  
sobre las casas cerniéndose.....

Es una noche, en fin, de esas  
que en el ánimo más fuerte  
consiguen que el valor se huya  
y la payura se albergue.

Mas apesar de la lluvia  
y del viento, que no ceden,  
del graznar de la lechuza  
y del chirrido estridente  
con que las enmohecidas  
veletas los aires hieren,  
de la negra oscuridad  
y del silencio solemne  
y de cualquier mal tropiezo  
que acontecernos puidere;  
aun apesar de todo esto  
y algo más, pese à quien pese,  
no hemos de retroceder

como cobardes y débiles  
que si arriesgada es la empresa  
es un axioma evidente,  
de que al audaz y esforzado  
la fortuna le protege  
y de sí es verdad ó no  
podrás, lector, convencerte  
si tal es tu abnegacion  
que seguir leyendo quieres.

### II.

En la entonces «Plaza Real»  
y hoy llamada «de la Leña»  
y dando frente à las calles  
de «Infantes y de la Reina», (1)  
existía un caseron  
de suntuosa apariencia,  
y en el cual se aposentaba  
en tiempos de paz y treguas  
un Don Rodrigo Gonzalez  
de Osorio Ponce y Cabrera,  
que aunque à la sazón contaba  
veintidos años, apénas,  
gozaba ya de alta fama  
por su valor y nobleza.

En un salon de esta casa  
y à la hora en que comienza  
nuestra narracion, se halla  
sentado à la chimenea  
un noble y gentil mancebo  
que afablemente conversa  
con un anciano escudero  
de barba agentada y luenga.

Es Don Rodrigo de Osorio,  
quien poco más de hora y media  
harà llegado de Leon  
siendo portador de nuevas  
que por su mucha importancia  
nada tienen de halagüeñas;  
y aun cuando forzoso le es  
partir àntes que amanezca,  
no parece que al descanso  
ni al reposo darse piensa  
sino que por el contrario  
segun las trazas que muestra  
muy bien pudiera ocurrírsele  
la noche pasar en vela:

Mas escuchemos lo que hablan  
que es la única manera  
de que saber consigamos  
la verdad à ciencia cierta.

JIMENO.

Habeisme, señor, dejado  
de un modo tal sorprendido  
que dudo haberos oido  
aunque atento os he escuchado.

DON RODRIGO.

Pues lo que dije, Jimeno,  
es la triste realidad.....

¡Tal vez en la eternidad  
se halla ya Alfonso noveno!

Que tan grave era su estado  
cuando salí de Leon,  
que ya de su curacion

(1) Esta conserva aun el nombre  
y el suyo ha trocado aquella  
por el feo de «Orejones»  
que ignoro à quien se lo deba:

la ciencia ha desesperado;  
y obtendrá su mal remedio  
si un milagro obrar, Dios, quiere,  
de lo contrario, se muere  
Don Alfonso, no hay más medio.

Vé, si las que traigo, son  
al par que asaz importantes,  
nuevas tristes y alarmantes.....

JIMENO.

Teneis sobrada razon.  
Mas el cielo no consienta  
que nos aqueje tal cuita,  
que así á la vez nos evita  
de una lid cruda y sangrienta.

Que en tanto que exista un «Lara»,  
un «La Cerda», un «Diaz de Haro»,  
decirlo habré sin reparo,  
fuera haber paz, cosa rara.

DON RODRIGO.

Verdad es aunque harto amarga  
cuanto acabas de decir;  
y como eso ha de ocurrir  
á la corta ó á la larga,  
por si el dia está cercano,  
se halla ya el Adelantado  
bien dispuesto y preparado  
á cualquier golpe de mano.....

Mas debe ya tarde ser  
y es preciso nadrugar,  
bien sabes que he de marchar  
ántes del amanecer.

Ahora, buen Jimeno, dame,  
mi toledana tizona,  
que pues mi vida ella abona,  
su ayuda es bien que reclame.

JIMENO.

¿Pero á salir vais, señor,  
en noche tan endiablada?  
¿y si un lazo, una emboscada  
os tienden?...

DON RODRIGO.

No hayas temor.

JIMENO.

Mucha es, si, vuestra pujanza,  
pero es tan ruin el de Castro,  
que seguirá vuestro rastro  
hasta lograr su venganza:  
que en todos sus actos leo  
os profesa odio mortal,  
desde que en liza leal  
vencisteisle en el tornéo.

DON RODRIGO.

Aunque mucha es la ruindad  
que alberga su corazon,  
de tan vil y aleve accion  
no le juzgo, no, capaz.

Así, pues tranquilo queda.....

JIMENO.

Pero no voy yo con vos?

DON RODRIGO.

Quiero ir solo ¡vive Dios!  
suceda lo «que suceda».

Diciendo así Don Rodrigo  
cife su larga tizona,  
envuélvese en su ancha capa,  
hasta los ojos se emboza,  
y sin que nada le arredre  
en noche tan tenebrosa  
con paso firme se interna  
en las calles tortuosas.....

Mas si te place, lector,  
degémosle por ahora,  
pues para hallarle de nuevo  
tenemos tiempo de sobra  
que aunque conoce el terreno  
y las distancias acorta  
no por eso aventajarnos  
podrá por mucho que corra;  
y pues en otro lugar  
hacemos falta y no es cosa  
de que por seguir sus pasos,  
olvidemos lo que importa,  
vamos sin perder momento  
á casa de otra persona  
que un papel interesante  
desempeña en esta historia.....

Pero hagamos aquí punto  
y vuelve, lector, la hoja.

(Se continuará.)

PRUDENCIO BUGALLO DE RIVAS.

## NOVELAS HISTÓRICAS ZAMORANAS.

### MISTERIOS DE CASTROTORAFE.

(Continuacion.)

Aquel personaje de modales tan bruscos é imperiosos, habia ya pasado del término medio de la vida. Su rostro varonil, su cutis curado por el sol, estaba surcado de arrugas, su bigote y sus cabellos eran enteramente blancos; su estatura era alta y derecha; sus apretados músculos manifestaban que no se resentian todavia de los años y de la vejez. Una gorra de pana cubria su cabeza y llevaba un ancho vestido forrado de pieles. Llevaba tambien bordadas sobre el pecho sus armas, segun costumbre de la nobleza de aquellos tiempos.

Habia oido con una extrema atencion la leyenda del monje, mas recordando sin duda que su hija se hallaba sola en su estancia, una vez concluida la lectura, se levantó é hizo que hiciese otro tanto el clérigo.

El monje dejó el pergamino que leia, sobre la mesa y siguió los pasos del gobernador, y ámbos penetraron en la estancia de la bella Flora, la que al sentir el ruido que producian las pisadas de los dos personajes, cerró precipitadamente la ventana en que la dejamos, marchando al encuentro de su padre. Pero al mirarle frente a frente, y al reparar en su demandado semblante, exclamó con sobresalto:

—Padre mio! Qué teneis?

—Nada, hija mia, no es nada, contestó el padre con voz sorda: espera, espera.

Y encaminándose á la puerta exterior, la cerró cuidadosamente, blandiendo las barras y cerrojos para cerciorarse de su seguridad. Despues de esto, volvió á donde estaban su hija y el anciano monje, y en el mismo tono lúgubre y receloso les dijo:

—Seguidme, tenemos que hablar.

Flora y el monje siguieron los pasos de D. Juan, y penetraron en una estancia más pequeña, que habia sido dividida recientemente en dos departamentos. El más pequeño servia de dormitorio; el más grande parecia un gabinete de estudio y un taller de platero. Habia en un extremo una mesa de roble llena de pergaminos en folio, instrumentos de física, y sobre unas tablas clavadas en la pared, multitud de yerbas

químicas, encerradas en frascos de vidrio. En el otro extremo habia un reducido hornillo de fragua, y en el centro de pieza un ancho banco cubierto de herramientas, objetos de oro y plata, unos en barras, y otros modelados, todos ellos perfectamente concluidos y colocados en una especie de andén.

El Gobernador puso la campanilla sobre el banco, cerró la ventana de la habitacion, arrastró un taburete forrado de baqueta, indicando á su hija y al monje que tomasen asiento y él lo hizo en otro más usado, que le servia ordinariamente para el trabajo. La jóven y el anciano monje se sentaron, y aguardaron en silencio á que se les preguntase.

—Flora, hija querida, dijo el Gobernador despues de un corto intervalo de silencio, procurando reprimir la emocion que á su pesar revelaba su voz; hace cuarenta años que vivimos en este magnífico castillo, que la mano de Dios nos ha deparado como un asilo contra la malicia de los envidiosos bien lo sabeis.....

La jóven quiso hablar; pero su padre se lo impidió, prosiguiendo.

—Te hago sufrir!... escucha Flora. Tu madre murió al darte la vida... Tu ignoras lo que es morir... Solo has visto algunas de tus amigas bajar á la tumba coronadas de lirios y blancas rosas y vestidas de gala como para una fiesta: sabes que no han vuelto de su eterno viaje, porque son felices en la mansion de los justos. La muerte es paratilo desconocido, no comprendes el dolor que deja en pos de sí, ni el abandono que la sigue... Mañana tal vez, cuando vengas ansiosa al despuntar el alba á dar el ósculo matutinal á éste quebrantado anciano, puedes hallarle yerto: entonces volverás el rostro á todas partes, y solo verás escollos frios levantarse imponentes á tu alrededor; acaso tambien descubrirás abismos cubiertos de risueño follaje; vendrán luego las tempestades... ¿Quién te defenderá?

—Imagináis un porvenir demasiado triste, dijo la jóven: ¿qué peligros hay, que no aparte la mano del Señor de la cabeza de sus siervos?

—Los peligros que ellos mismos buscan, y los que nacen de las leyes fatales que rigen el mundo, contestó el padre. Si yo no hubiese dicho: Flora, hay en la tierra enemigos acérrimos de tu padre y tuyos, evita su encuentro, porque pueden turbar nuestra paz, hoy ha llegado ese momento fatal y angustioso. Ayer al despedirme de tí y del reverendo Fr. Domingo, recibí un mensaje del rey en el que me dice que esté dispuesto para recibirle como corresponde, pues habiéndose estendido los Sarracenos en la mayor parte de su reino, quiere pasar aquí una temporada mientras la guerra toma otro giro. Ahora que estais enterados de lo que ocurre y que sabeis á ciencia cierta que es envidiado mi mando por algunos favoritos del Monarca D. Bermudo, comprendereis que nos es indispensable á todo trance evitar la llegada del Rey á esta villa, aunque para ello sea menester que le salga á buscar y le detenga en el camino el frio de la muerte.

—Señor, exclamó el anciano monje con timidez, nunca os he oido hablar de cosas tan lúgubres como las que acabais de referir. No sabeis que vuestra vida pertenece al Rey.

Siempre he desaprobado, os acordareis, vuestra desgraciada rebelion con los maguates del Rey, y os he aconsejado implorar la clemencia.

Pensais por ventura que aunque el corte de la daga de un asesino, cortase la cabeza del Monarca; conseguiriais vuestro desacertado proyecto?

—¡Callad, fraile-imbécil! interrumpió el conde; no quiero oír mas charla impertinente. ¿Creeis que me he vuelto loco para oír semejantes necedades? Mi resolucion es irrevocable mientras quede en pié un torreón de este Castillo y un hombre de armas para defenderle; no me resignaré á perderle en manos de la baja envidia. No hay que volver á hablar mas de esto, ó vereis de lo que soy capaz.

El eco de su voz irritada intimidó á Flora. Solo Fray Domingo pues este era el nombre del incógnito monje, conservó la calma.

Señor Gobernador, dijo, vuestra ceguedad y cólera me dan lástima... Creedme, en vano inrentareis contrariar los destinos del cielo, la voluntad de Dios no es tan leve que pueda torcerla el furor de una humilde criatura. Desechad vuestro criminal proyecto. Ahrid los ojos y no deis un paso más en ese camino de la perdicion.

—¡Vive Dios! le interrogó el Gobernador, ó callais ó os mando prender. Hé dicho y vuelvo á decir que hay necesidad

de evitar la llegada del Rey á esta villa. A tí hija mia, te encargo le digas al valeroso D. Gerardo que si te ama de corazón, ponga los medios para interceptar el paso á don Bermudo: para eso os he llamado. Estas son mis órdenes; os pedeis retirar.

—El monje y Doña Flora bajaron respetuosamente la cabeza y se marcharon cada uno á sus respectivas estancias.

Una vez sola la bella Doña Flora en la habitacion en que la dejamos por vez primera, se entregó al más profundo abatimiento; así pasó un gran rato, acaso una hora.

En todo este tiempo habia vuelto cien veces la vista á la estancia, y otras tantas la dirigió al jardin.

Por último, hubo un momento en que sus mejillas se coloraron, sus ojos brillaron como dos estrellas y tendió los brazos hacia la estancia: á poco llegaba a su lado un gentil caballero.

Era el apuesto D. Gerardo, que al notar la ansiedad de su amada, al ver que esta con su dulce y celestial mirada le intorrogaba, la dijo:



## NOTAS Y NOTICIAS.

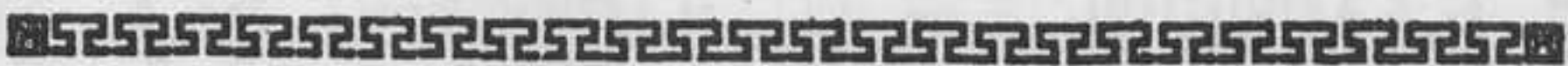
Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que la Compañía que ha de actuar esta temporada en nuestro teatro es la que dirige el reputado barítono Maximino Fernandez.

A juzgar por los periódicos de Santander y Valladolid nos prometemos una brillante temporada.

Entre el numeroso y escogido repertorio con que cuenta la compañía á más de «El Salto del Pasiego, Guerra Santa, ya conocidas en este teatro, se designan las nuevas Mantos y capas, Sacristan de San Justo, Dos princesas, Las dos huérfanas, La tela de araña, El testamento azul, La salsa de Aniceta, Ya somos tres, Picio Adan y compañía, Música clásica y otras.»



Tiénesese noticia de que en el próximo carnabal, como en años anteriores varias comparsas y estudiantinas recorrerán las calles pidiendo con diversos y laudables objetos. La Junta directiva del Círculo de Zamora tiene un verdadero sentimiento en no poder obsequiar este año como en los anteriores lo ha hecho á las estudiantinas que visiten sus salones, pero los escasos fondos con que hoy cuenta la sociedad despues de haber acometido una obra tan importante y necesaria como la hecha recientemente la impiden en absoluto destinar por ahora alguna cantidad á esos objetos.



## ERTULIA.

### CHARADA.

Prima es frase zamorana,  
Niño es la dos repetida  
Y el todo es un animal  
Y ciudad de esta provincia.

Solucion á la charada del número anterior.

### MOMOS.

ZAMORA. 1882.

IMPRESA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA,

Calle de las Doncellas, núm. 3.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## HIJOS DE PUGA.

FABRICANTES DE AGUARDIENTES, LICORES



RATAFIAS Y VINOS GENEROSOS.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

Gran Medalla de Oro en la Exposicion de Paris de 1878.

Despacho unico, Malcocinado, núm. 6.  
Su fábrica, San Torcuato, 67.  
Exíjase la marca de fábrica.



### Clinica oftalmológica.

Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y célebre oculista Don Maximiano Marban en la calle de la Renova, núm. 25.  
Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.  
En la primera visita serán desengañados los que no tengan remedio.  
Los pobres de solemnidad serán admitidos a ella gratuitamente.

La Sevillana, fábrica de jabon.--Despacho por mayor y menor, Calle de la Feria, 2.

### IMPORTANTE.

Teniendo necesidad de hacer liquidacion de los objetos existentes en la casa de Préstamos, Cuesta de San Cipriano núm. 4, se avisa á las personas interesadas que tengan objetos en ella, que pasen á recojerlos antes de su vencimiento, pues de no hacerlo asi se procederá inmediatamente á su venta.

6=1

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de trabajos con prontitud, esmero y economía.

### CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso secreto árabe exclusivo del Dr. Morales

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaquoca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general.—Se vende á 12 y 20 rs. caja para 20 y 40 tazas en las principales farmacias de Madrid y provincias.

Dr. Morales, Carretas, 39, principal.—Madrid.



### TÓNICO GENITALES.

Célebres píldoras del especialista doctor Morales, contra la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro. Se vende en las principales farmacias á 30 reales caja y se remiten por el correo á cambio de sellos.

Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

### Píldoras de Lourdes.

PÍLDORAS DE LOURDES.



PURGANTES ANTI BILIOSAS, DEPURATIVAS.

De accion fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados. Se venden á 6 reales caja en las principales farmacias.

Depósito: Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

### LOS PINTORES

#### JOSÉ FUENTES Y LORENZO ANTON

Ofrecen al público su nuevo establecimiento, calle de San Andrés, número 5, inmediato á la Plaza Mayor, Zamora.

### ALMACEN DE MADERAS

DE CLAUDIO ANDREU, CABAÑALES, ZAMORA.

En dicho almacen hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.

### HOJALATERÍA DE URBANO ALONSO.

CARCABA, 23.

Constructor de bombas para extraer agua, aspirantes é impelentes, subiendo por hora 600 cántaros.

Se encarga de toda clase de trabajos con toda perfeccion y prontitud á precios económicos.

### LUCIANO MEDINA.

RUA, 6. ZAPATERIA. RUA 6.

En este establecimiento, situado en la calle de la Rua, núm. 6, se confecciona toda clase de calzado tanto de señoras como de caballeros ó niños á precios sumamente arreglados.

## Barco.

29. RENOVA. 29.

#### PARA SEÑORAS.

Lanillas lisas para batas de abrigo.  
Mantonería.  
Cretonas é indianas.  
Pañolería, lienzos y otros articulos.

#### PARA CABALLEROS.

Patenes de novedad para trajes.  
Gran surtido en paños para capas.  
Embozos.  
Tricots, vicuñas, chinchillas.  
Astrakanes de seda y otros generos.

29. RENOVA. 29.

### EL DIA.

Periodico politico y de intereses generales con un suplemento literario semanal.

Redaccion y Administracion, Montero, 36.

Madrid, un mes, pta. .... 1  
Provincias, Gibraltar y Marruecos, trim. pta. 5  
Portugal trimestre id. .... 6  
Antillas españolas en oro y Europa un trim. ps. 40  
America, Filipinas y Estados no adheridos á Union de Correos, trimestre pesetas. .... 15.